

B. Martin Sánchez

REFLEXIONES DOCTRINALES

Para dar sentido a tu vida

*Somos peregrinos y viajeros
sobre la tierra (Heb.11.13)*

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
.41003 - SEVILLA

ISBN: 84-7770-389-2
D.L.: Gr. 1501-98
Impreso en Azahara, S.L.
Impreso en España
Printed in Spain

PRESENTACIÓN

El presente libro que titulo REFLEXIONES DOCTRINALES, vienen a ser como puntos de meditación, en total 40, que abarcan muchos pensamientos con los que pretendo orientar a mis lectores y ayudarles a dar sentido a su vida y que reconozcan que la actual, que es muy breve, no tiene sentido si no la regulamos en función de la vida eterna, ya que vivimos aquí en la tierra como peregrinos y viajeros desterrados, que anhelan conseguir pronto su verdadera patria, que es el cielo, y por lo mismo, hemos de considerarnos en la actualidad como futuros ciudadanos del cielo, como nos dice San Pablo (Fil. 3,4).

En el índice del libro pueden verse enumerados los diversos temas que se tratan en él, y todos ellos nos indican una meta, la señalada por Dios que no quiere que seamos peregrinos siempre y unos desterrados en la vida presente.

Además estos temas, todos ellos, son doctrinales, y algunos se reducen a ejemplos prácticos, que nos dan sublimes enseñanzas. Vayamos leyéndolos despacio y reflexionando poco a poco sobre su contenido para que nos queden más grabadas las lecciones que nos dan.

Benjamin MARTIN SANCHEZ

Zamora, Mayo de 1998

PUNTOS DE REFLEXION

En esta vida estamos de paso

1

Somos peregrinos

Interesa mucho el tener presente el que en la tierra estamos de paso, pues, como dice la Escritura Santa, *“no tenemos aquí una ciudad fija, sino que vayamos en busca de una que es eterna”* (Heb.13,13) y no somos mas que *“peregrinos y viajeros sobre la tierra”* (Heb.11,13).

En la tierra no está nuestro destino, llegará el día en que nuestro cuerpo se deshará; pero, por tener cada uno de nosotros un alma inmortal, ésta no se deshace como el cuerpo. Jesucristo, que nos habla de premios y castigos eternos, de cielo y infierno, Nos dice: *“No temáis a los que matan el cuerpo, que el alma no la pueden matar”* (Mt.10,28). También en la Biblia leemos: *“El cuerpo volverá a la tierra de la que ha sido formado y el espíritu (=nuestra*

alma) volverá a Dios que le dio el ser" (Ecl. 12,7)

Entramos en la vida presente con la ley de abandonarla, y por eso nos dice Kempis: "Trátate como huésped y peregrino sobre la tierra, a quien no le va nada en los negocios del mundo, porque aquí no tienes domicilio permanente y si *"nada trajimos al mundo, nada podemos llevarnos de él"* (1Tim.6,7), ¿Por qué no pensar más en la vida eterna, en el cielo donde esta nuestra mansión eterna?

Esto no quiere decir que no trabajemos para comer y vivir, pues, como nos dice Job, *"el hombre ha nacido para trabajar, como el ave para volar"* (5,7) sino que en medio de nuestro trabajo y de nuestras diarias ocupaciones, no perdamos de vista el "mas allá".

2

Se vive una sola vez

Si pensáramos que "se vive una sola vez", y que el tiempo en que vivimos es muy corto, ¿no lo aprovecharíamos para adquirir la virtud y sembrar el bien en orden a la vida eterna?

“El hombre nacido de mujer vive corto tiempo y lleno de miserias, brota como una flor y se marchita, huye como la sombra, y no tiene permanencia” (Job, 14,1).

Uno de los errores del hombre es que sabiendo que pasa como una sombra, “ se afana y se agita en vano, amontona tesoros y no sabe para quien”. (Sal. 39,7).

El que acumula riquezas debería pensar que “pronto tendrá que dejarlas a extraños (Sal. 49,11) y que con sus bienes otros se darán la buena vida (Eccl 14). Locura, pues, es no saber emplearlos bien, haciendo obras de caridad....

Saca tu esta consecuencia: ¿A que apegarnos tanto a lo que pronto vamos a dejar? ¿Como no aprovechar bien el tiempo en las cosas que miran a Dios y a la eternidad?.

3

Demos sentido a la vida

San Pablo nos dice: *“El tiempo es corto..., el aspecto de este mundo pasa rápidamente”* (1 Cor. 7,29 y 31)... Si la vida es corta por cuanto vivimos poco tiempo sobre la tierra, ¿no

será una locura vivir olvidado de nuestro origen, como de nuestro fin? ¡Cuántos pasan su vida sin pensar lo que es la vida!

El hombre que da sentido a su vida es el que la pasa no mendigando mezquinos bienes de este mundo, sino el que hace el bien y lo siembra a su alrededor, ordenándolo todo a merecer y conseguir, mediante el servicio y el amor a Dios, la corona del cielo.

Dios es nuestro creador y por lo mismo nuestra vida de El depende. Luego a El debemos servir y amar conforme a lo que nos manda, que es cumplir sus santos mandamientos.

Bien merece que meditemos sobre el verso de Fray Pedro de Los Reyes:

Yo ¿para qué nací? Para salvarme.

Que tengo que morir, es infalible.

Dejar de ver a Dios y condenarme,
triste cosa será, pero posible.

¡Posible! ¿Y río, y duermo, y quiero
holgarme?

¡Posible! ¿Y tengo amor a lo visible?

¿Qué hago? ¿En qué me ocupo? ¿En qué
me encanto?

¡Loco debo ser, pues no soy santo!

La clave de la vida

¿Donde está? Está en la vida futura. Todos deseamos hallar la felicidad, mas en esta vida no hallaremos: Aquí los desengaños, las enfermedades, las miserias propias y ajenas nos dan la visión real de las cosas, y esto debe hacernos comprender que esta vida no es la verdadera vida. Por esta razón, la esperanza de gozar eternamente una dicha incomparable, es la que nos hace soportable, amable y alegre la vida presente.

Al ser la muerte, la puerta de la vida eterna, no es raro el caso de pecadores y hasta de hombres impíos y perseguidores de la Iglesia que, a la hora de la muerte, se arrepienten y confiesan, porque en aquella hora ven con más claridad la realidad de las cosas.

Entonces perciben el vacío del corazón y al contemplar la vanidad de su existencia y sentirse humillados, pronuncian a tiempo el "ergo errávimus" = luego hemos errado el camino (Sab.5,6).

Los que viven santamente están deseosos de morir, como un San Pablo para estar con

Cristo y como una Santa Teresa de Jesús que con el deseo de ver a Dios exclamaba:

¡Ay, que larga es esta vida!
¡Que duros estos destierros!
¡Esta cárcel y estos hierros
en que el alma esta metida!
sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

5

Somos ciudadanos del cielo

Pensamos poco en el cielo. Los más ponen su dicha en la tierra, en la que estamos sólo de paso y no esperan en el más allá. San Pablo escribiendo a los filipenses les decía: *“Como os he dicho tantas veces y ahora os lo repito llorando, muchos son los que se conducen como enemigos de la cruz de Cristo, cuyo fin es la perdición, cuyo Dios es su vientre y cuya gloria es su vergüenza, teniendo el pensamiento puesto en las cosas de la tierra. En cambio, nuestra ciudadanía está en el cielo...”* (Fil.3, 18-20).

Los que tiene su pensamiento y sabor por las cosas de la tierra, son, como dice San Juan

Crisóstomo, los que dicen: “Edifiquemos casas. ¿Donde? En la tierra. Compremos campos ¿Donde? De nuevo dicen: en la tierra. Alcanzemos el imperio, busquemos la gloria, adquiramos riquezas... ¿Donde? Todo en la tierra”. Estos son los que no piensan en el más allá.

Nuestra ciudadanía está, en cambio en el cielo. El verdadero cristiano es futuro ciudadano del cielo y vive con la esperanza de vivir en él.

“Como huéspedes y peregrinos debemos morar interinamente acá abajo” (San Cipriano) Lope de Vega escribió:

En las cosas de la tierra
No has de sosegar jamás
que en ella de paso estás
y toda tu vida es guerra.

6

¿Donde está el sabio?

Muchos se creen sabios y no son más que unos ignorantes. San Pablo escribiendo a los corintios, les hace una comparación entre la sabiduría inferior de los judíos y de los paganos, y la alta sabiduría de Dios.

La sabiduría humana, en si misma, es cosa excelente, pero muchos de sus poseedores han caído en grandes errores llegando hasta rechazar el Evangelio de Cristo, y por eso el apóstol exclama: “¿Dónde está el sabio? ¿dónde está el letrado u hombre docto? ¿Que saben los que no conocen a Dios?” (1Cor.1,20 ss), ¿qué es lo que saben los que no conocen su Ley, o sea, sus santos mandamientos, o conociéndolos no los practican?.

Por esta razón el Espíritu Santo dice: “*Vanos son por naturaleza todos los hombres que carecen de conocimiento de Dios y que por los bienes visibles*”, o sea, las obras de la creación: el sol, la luna, los astros y el mundo en el que habitamos, “*no conocieron a su Creador, es decir, el Artífice de todas ellas*”, (Sab.13.1)

La sabiduría que no parte del punto de vista de la fe, o sea, del Evangelio, es una sabiduría vana. El verdadero sabio es el conocedor de la palabra de Dios, la cual tenemos en la Santa Biblia, y por eso nos interesa leerla.

Amigo lector! Si tu no la has leído, yo te doy este consejo: para que empieces a ser sabio: Comienza a leer el Nuevo Testamento, o sea, por su primer libro, el Evangelio de San

Mateo. Si leyeras cada día uno o dos capítulos, que te han de servir de lectura espiritual y meditación, y fueras constante, en pocos meses lo habrías leído todo, y luego podías empezar por el Antiguo. Como la Biblia contiene y es la palabra de Dios, cuando lees la Biblia, Dios te habla, y su palabra infalible te hará cambiar de vida y ser cada día mejor, y ella te conducirá por el camino de la verdadera ciencia y de la virtud.

7

Eficacia de la palabra de Dios

Todos debiéramos oír la palabra de Dios y sembrarla por el fruto que proporciona a cuantos se ponen en contacto con ella, y así dice Dios por medio del profeta Isaías: *“Como la lluvia y la nieve bajan del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra y la fecundan y la hacen germinar para que de simiente al que siembra y pan al que come; así será la palabra mía que sale de mi boca: no volverá a Mi sin fruto sin haber obrado lo que yo quería, y ejecutado aquellas cosas que Yo le ordenara”* (55, 10-11).

La eficacia de la palabra de Dios es tan

manifiesta como la de la lluvia no es perceptible, sin embargo, a la larga *“da simiente para sembrar y pan para comer”*; de la misma manera la palabra de Dios no vuelve vacía, sino que fructifica, plasmando sus designios de salvación....

También en la Biblia se nos habla de gran eficacia de la palabra de Dios al decirnos: *“La palabra de Dios es viva, eficaz y mas tajante que espada de dos filos que penetra hasta la división del alma, hasta las coyunturas y la médula, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia”* (Heb.4,12-13).

Notemos que las expresiones *“viva, eficaz... tajante... penetra hasta la división de alma y espíritu”*..., indican más al vivo el poder y eficacia de la palabra que sale de la boca de Dios, que no puede volver vacía, sin conseguir su efecto, y para la cual nada hay oculto... . Si quieres adquirir sabiduría no dejes de leer todos los días algún capítulo de la Biblia.

8

Hambre de la palabra de Dios

Un día amenazó Dios a su pueblo con el

destierro y que les mandaría grandes castigos por no cumplir sus santos mandamientos; mas luego terminó amenazándoles con un castigo aún más terrible: el pueblo andaría de una parte a otra del país, de mar en mar, o sea, del Mar Muerto al Mar Mediterráneo, del Norte al Occidente buscando por medio de algún profeta un oráculo o palabra de Yahve, pero no lo lograría.

Como dice por el salmista: *“Mi pueblo no oyó mi voz, no me obedeció y lo abandone a su obstinado corazón, que siguiera sus pareceres”* (80.12 s.).

No hay mayor castigo que esa libertad que tanto defienden hoy algunos. Dios los deja entregarse a sus vicios y concupiscencias, como los paganos, de manera que cosechan frutos muy amargos (Rom.1,28), y viviendo de esa manera su corazón está como hastiado, vacío y petrificado, y siempre anhelando lo que podía vivificarles en continua amargura, mientras no estén en contacto con la palabra de Dios que los salvaría.

Y si siguen amando el vicio y el pecado, les vendrá a suceder como a los israelitas del tiempo del profeta Amos, a los que les dijo:

“He aquí que vienen días, dice el Señor, en que enviare hambre sobre la tierra; no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Yahvé”(8,11-12) y desfallecerán las doncellas y los jóvenes por sus pecados..

9

La lectura de la Biblia

El Concilio Vaticano II exhorta a todos a leer con frecuencia las divinas Escrituras (DV.25), porque su lectura nutre y alimenta la fe de todos los cristianos y a su vez alimenta la esperanza, la claridad, la humildad, la pureza, la mortificación, el celo... y además es muy provechosa para recoger el animo derramado por las cosas del mundo.

La lectura y el estudio de la Biblia nos es de suma importancia y necesidad a todos, por no ser la “palabra de Dios, la que nos eleva y enseña a todos el camino de la felicidad.

La lectura de la Biblia nos conduce a la reforma de las costumbres, porque sus enseñanzas tienden a desarraigar y destruir todos los vicios. Quien la lea, reconocerá que ella clama contra la blasfemia, el robo, la

impureza, la mentira y toda clase de pecados, es decir, en la Biblia como en un espejo se ve la cara de nuestra alma, donde vemos si esta fea o hermosa y cual es el progreso que vamos haciendo en la virtud.

“Todas las cosas que están escritas en la Biblia, para nuestra enseñanza han sido escritas” (Rom.15.4). “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para enseñar, para argüir, para reprender y para instruir en la justicia; para que el hombre de Dios sea perfecto y bien preparado para toda obra buena”(2 Tim.3,16-17).

Los libros santos nos enseñan lo que hemos de hacer para nuestra salvación en esta peregrinación, y las cosas que debemos evitar. *“Bienaventurado el varón que de día y de noche medita la ley de Dios” (Sal.1).*

10

Los grandes problemas del hombre

Los grandes problemas del hombre se reducen a estos tres interrogantes ¿De dónde vengo? ¿A donde voy ? ¿Para que estoy en el mundo?.

El gran Pontífice Pío XI dijo: “Los gravísi-

mos problemas que siempre han preocupado profundamente al genero humano son los de su origen y de su fin; de donde viene el hombre y ¿a dónde va?; pero ¿quienes piensan en esto? El mismo Pontífice añade:

Hay en la actualidad una enfermedad gravísima, propia de la edad moderna, y es la ligereza y falta de reflexión, que trae extraviado a los hombres.

De aqui la disipación continua, la insaciable codicia de las riquezas, placeres y honores..., que los enredan en estas cosas terrenas y transitorias, y no les dejan elevarse a la consideración de las verdades eternas, ni aun del mismo Dios, único principio y fin de todo universo creado”.

¿Como curar esa enfermedad? Precisamente con la consideración de estas verdades eternas, que por ser eternas son siempre permanentes y estables. Reflexionemos sobre el primer interrogante: ¿ *De dónde vengo?* Cada uno debe hacerse esta pregunta: ¿De dónde vengo yo? Hace 100 años que no existía. ¿Quién me ha puesto a mi en este mundo? La Biblia empieza diciéndonos que Dios es el Creador del mundo y del hombre, y por

tanto yo soy hechura de Dios. Dios sirviéndose de mis padres, me dio el cuerpo El creó luego mi alma y tuvo lugar mi nacimiento a la vida temporal. El salmista nos dice: "*Sabed que Yahve es Dios; El nos hizo y somos suyos* (100,3). Vengo, por tanto, de Dios.

11

¿A dónde voy?

¿Para qué estoy en el mundo?

¿A dónde voy? El hombre es un viajero. Bien podemos decir que viene de Dios y a Dios va, según aquella frase de la Escritura: "*El cuerpo volverá a la tierra de la cual ha sido formado y el espíritu volverá a Dios que le dio el ser*" (Ecl.12,7). Como nuestra vida es corta sobre la tierra, veamos qué es lo que tenemos que hacer durante ella en los años que Dios nos conceda permanecer en ella.

¿Para qué estoy en el mundo? ¿Cual es mi fin?. Los hombres que no piensan en el más allá, los apegados a este mundo, llaman "bienaventurados" a los ricos, a los que poseen muchos bienes y se divierten. ¿Y podemos llamar felicidad el disfrutar unos días de esta

vida y luego morir y dejar aquí las riquezas y todo?. Si su felicidad se limita a la muerte, ¿Como podrán llamar felicidad a lo que no es eterno?.

San Agustín, que gozó de riquezas y placeres, no se sentía feliz, las pasiones le dejaban vacío el corazón y solo cuando rompió con ellas, dejando el vicio y el pecado, vuelto a Dios, ex-clamo: “Nos hiciste, Señor, para ti, e inquieto está nuestro corazón mientras no descansa en Ti”. Por eso San Ignacio de Loyola dijo: “El hombre es creado para conocer, amar y servir a Dios en esta vida y después gozarle en la eterna”.

Como podemos observar, Dios ha puesto en el corazón humano ansias infinitas de felicidad. Luego el hombre ha nacido para cosas mayores, por cuanto no se sacía con las cosas de aquí abajo, es decir, nuestra felicidad no está en la tierra, no está en este mundo, está en Dios infinito y eterno, que es el que ha puesto en nosotros aspiraciones infinitas, y solo El, por poderlas colmar, es nuestro ultimo fin.

¿Para qué, pues, estoy en el mundo?

Reflexiones nuevamente sobre lo que Dios nos dice en la Santa Biblia: *"Dios señaló al hombre un número contado de días, y le dió dominio sobre la tierra, inteligencia, lengua, oídos y ojos para que viera la grandeza de sus obras, para que alabara su santo Nombre y pregonara la grandeza de sus obras, y les dijo: Guardaos de toda iniquidad"*(Eclo.3,7ss).

Y el Eclesiastés nos dice: *"Teme a Dios y guarda sus mandamientos pues esto es el hombre todo"* (3,7), es decir, esta es la razón de ser del hombre; este es su fin, para esto está en el mundo, para esto ha sido creado: para conocer, alabar y servir a Dios mediante el cumplimiento de sus mandamientos en esta vida y después ser eternamente feliz con El en el cielo.

Y esto es lo que dijo Dios a su pueblo por medio de Moisés: *"¡Oh!, si siempre me temieran y guardaran mis mandamientos para ser felices ellos y sus hijos"* (Dt.5,29). *"Ved, Yo os pongo hoy delante bendición y maldición; la bendición, si cumplís los mandamientos de*

Yahve, vuestro Dios; la maldición, si no los cumplís” (Dt.11,26-28). Y les dice claramente que del cumplimiento los mandamientos de Dios depende su felicidad temporal y eterna.

La felicidad temporal, pues si fueran por ellos, los campos le producirían frutos abundantes, la lluvia les vendría a su tiempo etc.. (Dt.11113-18;28) Jesucristo nos dice a todos: *“Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos”* (Mt.19,17).

13

Lo que se opone al fin del hombre

Lo que se opone al fin del hombre y a su felicidad eterna es el pecado.

El Papa Pio XII, ya dijo: “Se ha perdido el sentido del pecado”, y hoy, a la verdad de muchos los que no dan importancia a lo que Dios ordena y prohíbe y esto no deja de ser una enfermedad de nuestro tiempo.

¿Qué es el pecado? En la Biblia hallamos esta definición: *“Pecado es la transgresión de la ley de Dios”* (1,Jn.3,4). El pecado, pues es, el quebrantamiento de los mandamientos de Dios y es una ofensa a Dios, porque es una

desobediencia a su santa ley y una ingratitud de la criatura para con su Creador, y además es gran mal, el mayor de todos porque se opone al fin ultimo para el que Dios nos ha creado.

Para saber lo que es el pecado, basta atender a lo que Dios nos manda o prohíbe en sus mandamientos.

Dios dice: *No blasfemes, santifica las fiestas, no mates, no robes, no cometas actos impuros...* Si tu dices: No quiero. Al no obedecer el mandato de Dios, lo quebrantas y cometes un pecado y con él ofendes a Dios.

La malicia del pecado es muy grande, y lo conocemos por sus efectos: Por un pecado de pensamiento, los ángeles, creyéndose superiores a Dios, Dios los arrojó al infierno (2 Ped.2,4). Por el de nuestros primeros padres, el mundo se quedó convertido en un valle de lagrimas (Gen.3,17ss). El diluvio de agua y fuego sobre Sodoma y Gomera, fueron debidos porque sus pecados clamaban venganza al cielo... La Pasión de Jesucristo, ¿por que sufrió tanto y porque murió en una cruz? "Murió por nuestros pecados"(1 Cor.15,3).

Nuestros pecados y la misericordia de Dios

Todo pecado mortal es digno de un castigo eterno, y si hemos añadido pecados a pecados... ¿por qué Dios tienen tanta paciencia con nosotros y no nos ha condenado ya?. La razón está en que Dios, aunque es justo, es también muy misericordioso. En la Sagrada Escritura leemos: *“Clemente y misericordioso es el Señor, tardo a la ira y de gran clemencia”* (Sal.145,8), y *“hace como que no ve nuestros pecados por esperarnos a penitencia”* (Sab. 11,24)). Además nos dice por el profeta Ezequiel: *“Yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva”* (33,11), y finalmente, ¿para qué vino Jesucristo a la tierra? *“Para salvar a los pecadores”* (1 Tim.1.15), y esta deseando perdonarnos a todos, si nos arrepentimos.

Jesucristo nos da muchos ejemplos de perdón y de misericordia en su Evangelio para con los pecadores y vemos en El que odia infinitamente el pecado, ama infinitamente al pecador. (Leamos el capítulo 15 del

Evangelio de San Lucas, y al vernos retratados en la oveja perdida y en el hijo prodigo, reconoceremos lo mucho que ama Dios al pecador arrepentido).

Se impone que hagamos un examen de nuestros pecados y ante su malicia lo que debemos hacer es salir de ellos mediante una sincera confesión, y más si vemos que por tales pecados esta manchada nuestra alma y lograr de este modo verla embellecida con la gracia santificante.

15

El ejemplo de María Goretti

Este el ejemplo de una niña de 12 años, que estaba siempre dispuesta a morir antes que pecar, pues penetrada del amor de Dios, y teniendo presente los mandamientos de Dios, no quería jamas ofenderle.

Un día el joven Alejandro Serenelli, al arremeter contra ella exigiéndole a que cediera a su brutal solicitud, la niña, defendiéndose, le repite: "Eres loco. Lo que quieres hacer es pecado, pecado mortal. Iras al infierno si lo haces". La niña no piensa en la propia vida,

sólo piensa en oponerse heroicamente al pecado e impedir que lo cometa Alejandro.

Alejandro, por no haberla podido inducir el pecado, con un puñal de 25 centímetros descargó feroces golpes sobre la niña. Le desgarró el vientre, dejando al aire los intestinos.

Cuando está tendida en el lecho de dolor, a dos pasos de la muerte, ella con la entereza de un mártir y la inocencia de un ángel, al acercase a ella el sacerdote con el viático, le dice: ¿Perdonas de corazón al asesino?”. Y ella en tono decidido, venciendo toda vacilación y repugnancia, responde: “Si que le perdono, desde el cielo pediré por su conversión”, y acordándose de Jesús que perdono al buen ladrón, añade: “También yo quiero que este conmigo en el Paraíso”.

Este es un ejemplo heroico de virtud que nos enseña a aborrecer el pecado y amar a la virtud, de la que dicen los Proverbios: *“La virtud engrandece a los pueblos, mientras el pecado los hace miserables”*. (14,34).

16

Lo que en su amor pide Jesucristo

San Jeronimo que dejó la ciudad de Roma

para pasar su vida en Belén dedicado a la oración y al estudio de la Sagrada Escritura, en una noche de Navidad, mientras oraba en la gruta donde nació nuestro Señor Jesucristo, oyó la dulce voz del Niño-Dios. El mismo San Jeronimo nos relata así su visión:

-Jeronimo ¿que me darás en el día de mi nacimiento?

-Oh divino Infante, ya sabes que todo lo he abandonado por ti: la corte de los Papas, los esplendores de Roma, las delicias de la opulencia. En este momento, mi inteligencia, mi corazón, mis pensamientos, mi vida todo te pertenece ¿que más puedo darte? Nada más tengo.

-Él Divino Niño le dice: Hay algo en ti que olvidas y Yo quiero. ¿Acaso hay algo en mi que aún pueda darte? No me reservo nada. Dime, Jesús mío, ¿que mas puedo darte? Después de un momento de silencio, volví a oír la voz del Niño Jesús.

-Jeronimo, *dame tus pecados*- Dios santo, ¡mis pecados!, ¿Que queréis hacer con ellos? Dámelos todos, para perdonártelos todos.

Y el corazón de San Jeronimo se fundió en lagrimas de dicha y amor.

Presérvate del pecado

¿Que hemos de hacer para preservarnos del pecado y vivir sin el?. Para esto tenemos que contar con la gracia de Dios y con el esfuerzo de nuestra voluntad, al igual que San Pablo, que rodeado de tentaciones, decía “*No yo solamente (o sea, con mis fuerzas podré librarme del pecado), sino la gracia de Dios conmigo*” (1 Cor. 15,10).

Al lado de precepto esta la gracia de Dios, pues, como dice San Agustín, Dios “no manda cosas imposibles, Dios mismo da su gracia para que sean posibles de cumplir.. Además, “*Dios no permite que seamos tentados más allá de lo que permiten nuestras fuerzas*” (1 Cor.10,13). Luego es evidente que sus auxilios no nos han de faltar a fin de que no sucumbamos queriéndolo nosotros.

Cuando nosotros nos sintamos sin fuerzas ante la tentación o el cumplimiento de la ley, tengamos presente la conducta del Sabio: “*Luego que comprendí que no podía ser casto, si Dios no me otorgaba estas gracias, acudí a El*” (Sab.8,2).

Esto nos enseña que hemos de acudir a Dios con la oración y frecuencia de sacramentos... evitando de nuestra parte las ocasiones de pecado, ya que nuestra voluntad es débil e inconstante. “Dios mío, ven en mi auxilio, Señor, date prisa en socorrerme”.

18

Conviértete a tu Dios

Dios nos dice: *“No tardes en convertirte al Señor, y no lo dejes de un día para otro... No digas: Grande es su misericordia. El perdonara mis muchos pecados. Porque aunque es misericordioso, también castiga, y su furor caerá sobre los pecadores...”* (Eclo.5,6-8).

Luego, ¿qué deberé hacer? Hacer penitencia, o sea, vivir arrepentido, confesar bien todos sus pecados, pues no tenemos cierta una hora de vida. No hay que dilatar la penitencia para la hora de la muerte, porque ésta vendrá cuando menos lo pensemos.

Descuidado estaba el rey de Babilonia, Baltasar, comiendo y bebiendo, cuando de repente vino sobre él la sentencia de muerte. Así será salteado de la muerte cuando no ten-

gas tiempo de hacer penitencia en castigo de descuido en que estabas en la vida.

La conversión es reanudar la amistad con Dios, es la vuelta a Dios de aquellos que se han alejado de El por el pecado, de aquellos que quizá han llegado al fondo de la perversidad, que no cumplen los mandamientos de Dios, ni se preocupan de ellos, ni de leer las Escrituras Santas o un libro espiritual..., ni piensan en el más allá.

Muchos han perdido la fe... y Dios aún los espera con amor... No añadas pecados a pecados... Vuélvete a Dios. Él te espera, pues *"hace como que no ve nuestros pecados por esperarnos a penitencia"* (Sab.11,24).

19

Decídete a hacer siempre el bien

No seas alma vulgar. Hoy, en medio de tantos y tantas jóvenes sólo se ven medianías, almas vulgares, almas mal habladas, que viven alejadas de la Iglesia y no cumplen con la ley de Dios, y por ello no le saldrán bien las cosas.

La raíz de todo el mal de la juventud nace

de la falta de formación de la voluntad, de la falta de carácter y decisión para emprender el camino que Dios le tiene trazado. No saben decir “no” a lo pecaminoso, y por lo mismo no saben pronunciar un rotundo “quiero” ir por el camino de la virtud.

Si preguntamos, ¿por que ha habido jóvenes que han llegado a ser verdaderos sabios e incluso santos? La respuesta es está: porque han fortificado su voluntad y con decisión firme han ido por la senda del bien y han contado con la ayuda de Dios al que han invocado.

Voy a recordar a todos la oración de: “El peregrino ruso”. Su oración frecuente era está: *“Jesús mío, tan misericordia de mi”*, y empezó repitiéndola cien veces al día y se habituó a ella hasta sentirse feliz. Esta oración interior que salía del fondo de su corazón, fue para él la más bella y saludable, venciendo con ella las pasiones y las dificultades que se les oponían en el camino de la virtud...

Empieza tú por ser alma decidida, reza esta sencilla oración, lucha por caminar por la senda del bien. Esfuérzate, fortifica tu voluntad, ¡deja de ser alma vulgar!.

LOS NOVÍSIMOS

Acuérdate de ellos y pecarás jamás

El Concilio Vaticano II nos dice que estamos en la tierra de paso y que hemos de tener presentes los novísimos. “Novísimos” (del latín “Novissimus”), significa lo “último”, “lo postrero”, que ha de suceder a cada uno. Por eso dice la Escritura: *“Acuérdate de los novísimos (o sea de tus postrimerías) y no pecaras jamás”* (Eccl.7,40).

Pablo VI dijo: “De los novísimos hablan pocos y poco. El Concilio, sin embargo, nos recuerda las solemnes verdades escatológicas que nos interesan, comprendida la verdad terrible de un posible castigo eterno, que llamamos el infierno, sobre el que Cristo no empleó reticencias” (Mt.22,13;25,41) “La Iglesia es peregrina sobre la tierra y en el tiempo. Existe una vida futura...”, y tenemos que vivir preparados para ella.

Muerte, juicio, infierno y gloria
ten cristiano en tu memoria.

21

La muerte

Si queremos saber vivir, tenemos que aprender a morir. La muerte es inevitable: “¿Quién es el hombre que vive y no verá la muerte” (Sal.88). “Está decretado que los hombres mueran una vez” (Heb.9,27).

Muchos jóvenes dicen ¿Pensar en la muerte nosotros, que estamos comenzado a vivir?. Y, mientras tanto, corren a la muerte desconsideradamente y llegan a ella antes de lo que creen, y, lo que es peor, sin haber hecho nada bueno y con el alma tal vez cargada de pecados.

Todo nos dice que la vida huye y que la muerte está cercana, y por eso la Sagrada Escritura nos dice: “Acuérdate de que la muerte no tarda, y no sabes cuando vendrá” (Eclo. 14,12-15). Porque no sabemos ni cuándo, ni como, ni dónde moriré, por eso Jesucristo nos dice “Estad preparados... (Lc.12,40).

22

El juicio divino

En la Biblia se nos dice: “Está decretado que

los hombres mueran una sola vez y después de esto el juicio" (Heb.9,27). "Todos hemos de comparecer un día ante el tribunal de Jesucristo para dar cuenta de lo que hemos hecho en la vida, bueno y malo" (2Cor.5,10). Hay, pues, un juicio particular a la muerte de cada uno, y otro universal a la fin del mundo en el que quedará ratificada la sentencia de Dios a la vista de todos.

Un hecho histórico. Sucedió hace varios años en Piedrahita de Avila. Predicaba allí el Padre Calzada, capuchino, habló del juicio de Dios. Y al final de su sermón dijo: "Mañana antes de esta hora las campanas de esta iglesia habrán tocado a defunción por uno de los que me escucháis. Uno de vosotros comparecerá ante el tribunal de Dios. ¿Cuál será? No os inquietéis.

En fin, bajó del púlpito como disgustado de si mismo (según se lo oí referir, sin saber porque había hablado así). Se sentó en el confesionario aquella noche.. y uno de los que oyó ya se iba para casa, y deteniéndose dijo al que le acompañaba: me vuelvo porque me han preocupado las palabras del misionero... Se confesó, y al día siguiente por la mañana murió...Fue un aviso, y una gran lección para aquel pueblo, y debe serlo para nosotros. Estemos preparados...

23

El infierno

El infierno existe. No es una fábula, sino una tremenda realidad. No podemos ponerlo en duda. Es una dogma de fe revelado en las Escrituras y definido en los Concilios. Jesucris-to nos habla de él claramente al decir: *“Estos (los impíos) irán al suplicio eterno, y los justos a la vida eterna”* (Mt.25,41 ss). Y en el Símbolo Atanasiano leemos Los que hayan hecho obras buenas, irán a la vida eterna; aquellos, en cambio, que hayan obrado el mal, irán al fuego eterno”. “No es Dios quien nos arroja en el infierno, somos nosotros mismos quienes nos precipitamos en él con nuestros pecados”. (S.Cura de Ars)

Muchos dicen: Dios es bueno, porque es Padre, y no puede castigar con penas eternas. Ciertamente Dios es Padre misericordioso, pero también es justo, y si uno no quiere cuentas con Dios y le blasfemas y conculca su ley, Dios no es culpable de su condenación. Si uno cierra la ventana, por la que le está entrando el sol, y no le alumbra, ¿quién tiene la culpa de que no le alumbre?....

Del Padre Baldinucci, italiano, se refiere en el proceso de su beatificación que predicando en la diócesis de Veletri (Italia), en una plaza publica en primavera, llena de árboles frondosos, dejó de hablar en medio de su sermón, y hecho gran silencio, dijo: "Lo mismo que en el otoño, el vendaval arroja al suelo las hojas de los árboles, así he visto yo caer muchas almas al infierno". Y al momento todas las hojas verdes de aquellos árboles cayeron al suelo, y causaron gran impresión en los oyentes, siendo todos ellos testigos.

25

El cielo

Hoy apenas se piensa en cielo. Hay mucho materialismo. El comunismo ateo pone su paraíso en la tierra, porque se creen eternos sobre ella. Niegan el más allá, pero es necesario reconocer, como decía San Gregorio Magno, que "estamos en el camino que conduce a la Patria".

La Sagrada Escritura, que es la palabra de Dios nos habla con frecuencia del cielo, pues nos dice: *"No tenemos aquí una ciudad fija, sino que vamos en busca de una que es eterna"* (Heb.13,14). Y Jesucristo nos dice: *"Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa es grande en el cielo"* (Mt, 5,12). *"Los justos irán a la vida eterna"* (Mt,25,26).

Aquí *"somos peregrinos"* (Heb.11,13) y para lograr el cielo tenemos que ir por el camino de los mandamientos de Dios: *"Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos"* (Mt. 19,17). No han de faltar padecimientos y tribulaciones en esta vida, pero ya nos advierte la Sagrada Escritura que *"por muchas tribulaciones hemos de entrar en el reino de los cielos"* (Hech. 14,21), y se nos advierte que el camino es estrecho, y es el camino de los penitentes y virtuosos. Jesucristo también nos dice *"Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición."* (Mt. 13-14).

Vivamos con la esperanza de lograr ir al cielo donde ya no habrá dolores ni sufrimientos, sino una felicidad indescriptible, porque *"Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente*

del hombre lo que Dios tiene preparado para los que sirven y aman en esta vida” (1 Cor.2,9).

26

Estamos en manos de Dios

Un día dijo Dios al profeta Jeremías: *“Levántate y baja a la casa del alfarero, y he aquí este estaba trabajando a la rueda. Cuando se estropeaba entre las manos la vasija que estaba haciendo, tornaba a hacer otra vasija”* (Jer.18), es decir, cuando la vasija que tenía entre las manos la deshacía, con la misma arcilla podía hacer otra a su gusto. Y el Señor le añadió: *“Como está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel”*. Y lo mismo que podía hacer con el pueblo de Israel, lo puede hacer con vosotros con la condición de que nos convirtamos de las maldades cometidas. Dios quiere que cooperemos con la gracia de El nos da, para que determinemos, por nuestra parte, ser otros.

Lo mismo que Israel estaba en manos de Dios, al igual que la arcilla en manos del alfarero, así lo estamos nosotros. Incrédulos o fieles, herejes o católicos, que se dejaron arras-

trar por las pasiones y toda clase de vicios, al sentirse esclavos del mismo vicio, sienten como un deseo de liberación, de paz: no se acuerdan de Dios, pero sólo en Dios está lo que buscan, y El es el que puede modelar a todos en mejores, si somos dóciles a sus mandatos.

Es el caso de San Agustín, cuando iba por el camino de las pasiones, estas le dejaban el corazón vacío y hastiado, hasta que vuelto a Dios y movido por su gracia, exclamó: “Nos hiciste, Señor, para Ti, e inquieto está nuestro corazón mientras no descanse en Ti”.

27

¿Quieres ser feliz?

Todo el que vive bajo el dominio de las pasiones, si quiere ser feliz, tiene que procurar romper con ellas, pues, como nos dice Jesucristo: *“El que comete el pecado es esclavo del pecado”* (Jn.8,34). Para ser feliz, como para ser libre, hay que romper con las ataduras de las pasiones y de todo lo pecaminoso.

¿Cómo vives tu en la actualidad? ¿Vives en estado de pecado? ¿Sabes que los que tienen el

alma manchada por las culpas, tienen el nombre de vivientes, pero en realidad están muertos? (Apoc.3,1). ¡Cuantos cadáveres ambulantes! Viven en cuanto al cuerpo, pero su alma está muerta por el pecado.

Si estás en pecado, sal de él cuanto antes haz una confesión sincera de todas tus culpas para que tu alma quede limpia... Entonces conocerás dónde está la felicidad y así, con más claridad, tu camino a seguir.

Tú, si quieres ser otro del que has oído, si has andado por el camino del mal, lo que necesitas es una voluntad firme, continua y decidida en ir por el camino de la virtud.

28

Empieza a ser otro

¿Llevas v.g. Una vida frívola, te dejas llevar por el vicio de la impureza, eres un joven mal hablado, omites el santificar los domingos y días festivos, no oyendo el santo sacrificio de la Misa, has abandonado los sacramentos...? Fortifica esa voluntad, toma firme decisión de empezar a ser otro. Deja de ser católico de nombre...

Empieza por examinarte a ti mismo, rompe con toda ocasión de pecado y con el necio obstáculo del respecto humano, de “el que dirán las gentes”... pues si decides a hacer el bien, a cambiar de vida, se terminarán las bur-las de los que las hacen por envidia o malicia y terminarán admirándote, y si eres firme y constante en hacer el bien, puedes ser apóstol de otros que viven mal y a arrastrarlos con tu buen ejemplo a hacer también el bien.

Debes empezar a dejar de ser alma vulgar y tomar la decisión firme de ser otro rompiendo con toda ocasión de pecado.

Los que han llegado a ser sabios y santos, lo han sido porque lo han querido de veras. Tu, para imitarlos, empieza por fortificar tu voluntad, estudia, trabaja y reza contando con la ayuda de Dios para triunfar.

Si caes en pecado, levántate luego, no te acobardes ni te desanimes, lucha. Imita a los santos...

29

Conozcamos a Jesucristo

¡Cuántos se llaman cristianos y no lo conocen! Lo mas importante para un cristiano es

conocer a Jesucristo, y para conocerlo bien es necesario leer los santos Evangelios donde se narra su vida, su doctrina, sus milagros y también su muerte y resurrección.

Jesucristo es la figura central de la Biblia, pues en El convergen todas las profecías del Antiguo Testamento. Muchos siglos antes de que apareciese en este mundo, los profetas le anunciaron como Mesías y dieron rasgos principales de su vida, de tal manera que de nadie se ha escrito la vida antes de nacer, nada más que de Jesucristo.

A la pregunta: ¿Quién es Jesucristo? Tenemos que responder: Jesucristo es el *Salvador del mundo* (Jn.4,12); *el Dios verdadero* (1 Jn.5,20), *que se hizo hombre* (Jn 1,14), *y vino a este mundo a salvar a los pecadores* (1Tim.1,15) *y el verdadero Mesías* (Jn.4, 25-26,63-64)....

Jesucristo que es Dios desde la eternidad, se hizo hombre en el tiempo (Jn. 1,1 y14) y quiso venir al mundo por medio de la Virgen María y nació en Belén de Judá, siendo concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y de un modo totalmente virginal, sin intervención del varón (Mt.1,18-25;Lc.1,26 ss)

Recorrió toda la Palestina, el Israel de hoy predicando su Evangelio a todas las gentes y haciendo muchísimos milagros con los que demostró que El no era un simple hombre, sino también Dios.

Cuantos le conocieron se admiraron de su sabiduría y de sus virtudes, y se decían: *"Jamás persona alguna ha hablado como este hombre"* (Jn.7,46), y todos los que oían se admiraban de su doctrina y de sus respuestas (Lc.2,4). El era la suma santidad y sólo El pudo retar así a sus enemigos: *"¿Quién de vosotros me argüirá de pecado?"* (Jn.8,46), etc...

Estudiemos a Jesucristo en las santas Escrituras, especialmente en los Evangelios, y sabremos cuánto debemos saber y virtudes que hemos de practicar..."Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo" (S.Jeronimo).

30

La Virgen María, la Madre de Dios

Conviene recordemos a la Virgen María, por ser la Madre de Dios, Madre de gracia y Madre de misericordia. Decimos que es la Madre de Dios, porque es Madre de Jesucristo, el cual es Dios.

La Biblia considera a la Virgen como a la más excelsa de todas criaturas por ser destinada a ser Madre del Altísimo, del llamado Hijo de Dios(Lc.1,32y35) la *bendita* o más alabada entre todas las mujeres, la *llena de gracia* (Lc.1,28 y 42), la que *todas las generaciones llamarán bienaventurada* (Lc.1,48).

El Concilio Vaticano II nos dice que ella ocupa, después de Cristo, el lugar más alto y más cercano a nosotros, pues Ella, por la gracia de Dios, después de su hijo, fue exaltada sobre todos los ángeles y los hombres.

Si preguntamos ¿por qué este encumbramiento tan grande y exaltación de la Virgen?. Tenemos que responder porque es la madre de Dios, y por que esta sola prerrogativa aventaja con mucho en dignidad a todas las criaturas del cielo y de la tierra por medio de Ella y por eso la adornó con toda clase de gracias y dones, haciéndola Inmaculada, la llena de gracia, la asunta al cielo en cuerpo y alma.

Vivimos en un valle de lágrimas, en que no nos han de faltar cruces y tribulaciones, y por eso debemos orar ante la Virgen y decirle: “Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos...”.

Tengamos gran devoción de la Santísima Virgen, porque, como dice San Alfonso M^a de Ligorio, “es imposible moralmente hablando que el verdadero devoto de la Virgen se condene...”. Y San Bernardo nos dice: “Jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a la Virgen y la han invocado implorando su misericordia haya sido abandonado...”.

31

Valor del sufrimiento

El sufrimiento es inevitable, y como dijo Juan Pablo II: “El tema del sufrimiento es un tema universal, que acompaña al hombre a lo largo y ancho de la geografía”, y tan extendido está en el mundo lleva el calificativo de “Valle de lágrimas”.

Dios no hizo el dolor ni la muerte, pues entraron en el mundo por el pecado original (Gén.3,17ss; Rom.5,12). El origen, por tanto, del dolor y de todos los sufrimientos fue este pecado y nuestros pecados personales, pues unos sufren por las drogas, por embriaguez, por glotonería, impurezas, etc.

A lo pocos días de su elección, Juan Pablo

II fue a visitar los enfermos del hospital “Gemelli” y a exhortarles a unir sus dolores a los de Cristo Redentor para ser corredentores con El. Y ¿quien diría que un día no lejano sería internado en él mismo hospital porque unas balas enemigas atravesarían su cuerpo? y desde su lecho de dolor les hablo a todos los enfermos de la eficacia del sufrimiento para bien de la Iglesia y de humanidad y en otro discurso dijo:

“Queridos hermanos y hermanas que sufrís, que es sentís en desventaja física, ayudad con la oración y el sacrificio de vuestros sufrimientos, de vuestra suerte dura, a los que están enfermos del alma. A veces no lo saben, no se dan cuenta de lo enferma que está su alma inmortal. Han adormecido su conciencia y endurecido su corazón. ¡Ayudadlos a despertarse!...”. Y termino diciéndoles que unieran sus dolores a los de Cristo para hacer apostolado, pues el dolor tiene méritos redentores...

32

Apostolado de una niña

Un sacerdote decía una vez en una instruc-

ción familiar: “El sufrimiento todo lo puede. ¿Queréis salvar a alguno de vuestra casa? Sufrid”.

Estas palabras fueron oídas por una niña del pueblo que había visto muchas veces llorar a su madre cuando, por las noches, su padre volvía a casa en estado de embriaguez.

El día en que fue revelada la fuerza de sufrimiento, la niña abrazó a su madre con tal expresión de cariño, que la conmovió de alegría, tanto como su padre la disgustaba. “Madre mía, consuélate, le dijo; pronto no te hará llorar más mi padre”.

A la mañana siguiente, en la comida del mediodía, única que reunía a toda la familia en torno a la mesa, la niña tomó la sopa y un pedazo de pan y se negó a comer de lo demás. -¿Estas enferma?, le pregunto la madre, sorprendida. No, mamá. Entonces come, dijo el padre. Hoy no, papa.

Creyeron que era capricho, y no insistieron. Por la noche el padre volvió ebrio como siempre; la niña que estaba acostada despierta, le oyó blasfemar y lloró. Al día siguiente no quiso tomar más que pan y agua. La madre

empezó a preocuparse y el padre se enfadó. Quiero que comas, dijo furioso. No, respondió la niña con firmeza; no comeré, mientras tu te emborraches, blasfemes y hagas llorar a mi madre. He prometido a Dios sufrir por ti, para que no te castigue.

El padre bajó la cabeza. Por la noche volvió a casa en estado normal, al día siguiente vio que la niña, alegre y animada, comía con apetito. Pero la costumbre arrastro otra vez al padre por el camino del mal habito y la niña dejo de nuevo de comer. Esta vez el padre no se atrevió a preguntar nada, pero una lagrima rodó por su mejilla y se levanto de la mesa. La madre también lloro; solo la niña permanecía tranquila. El padre entonces se acerco a la niña y la estrecha entre sus brazos.

¡Pobre mártir! Exclamó. ¿Serias capaz de seguir haciéndolo así? Si, padre mío., hasta que me muera o te conviertas tu. Hija mía, te juro que nunca volveré a ser causa de las lagrimas de tu madre. Y así lo hizo.

33

¿Qué sabe usted de Dios?

Un escritor francés (Ferdinand Divore)

hizo una encuesta entre personas destacadas sobre este tema: “¿Que sabe Ud. de Dios?”. *Paul Claudel*, el célebre poeta y diplomático, le contestó: ¿Lo que se de Dios? Exactamente, lo que enseña el Catecismo, ni más ni menos.

El Catecismo es un libro de reducido volumen e insignificante al parecer, pero es el que ha merecido las mayores alabanzas porque en él está contenida en esencia todo lo que Jesucristo nos ha enseñado y todo lo esencial de la santa Biblia. Y ¡cuanta ignorancia existe acerca de su contenido!.

El santo *Padre Claret* llegó a decir: “Deben saber los curas párrocos que es mas necesario el Catecismo que la predicación, pues esta viene a ser casi inútil cuando el auditorio ignora el Catecismo”.

34

Lecciones practicas

La vida es un paseo sobre un puente. Sobre la Torre de la Victoria de Fatepur-Sikiri, ciudad de la India, encontraron hace pocos años unos viajeros una notable inscripción árabe que decía de la siguiente manera: “Jesús ha

dicho: El mundo es solo un puente; transitad por él, pero no levantéis sobre el vuestra morada”.

Estas palabras no se encuentran literalmente en la Sagrada Escritura (si bien con otras palabras parecidas Jesucristo nos dijo que en la tierra no teníamos nuestro domicilio); pero son tan profundas y verdaderas, que bien merecen haber salido de boca del Salvador. La vida humana se parece al paso sobre un puente, en cuya parte opuesta se halla aquella hermosa patria del cielo en la cual hemos de habitar eternamente, pues, como nos dice el apóstol: *“No tenemos aquí una ciudad fija, sino que vamos en busca de una que es eterna”* (Heb.13,14).

35

Un sabio indio, Sahú Sunoar Singh, puso en uno de sus libros un símil que debería meditar larga y seriamente todo cristiano. Escribió:

“Un día estaba yo sentado cerca del Hinmalaya, a la orilla de un río. Saqué del agua una piedra hermosa, redonda, dura y la rompí. Su interior estaba completamente

seco. Esta piedra hacia tiempo que estaba en el agua, pero el agua no había penetrado en ella. Lo mismo ocurre con los hombres de Europa. Hace siglos que en torno suyo fluye el cristianismo, viven por completo dentro del cristianismo, mas éste no ha penetrado, no vive dentro de ellos.

La falta no está en el cristianismo, sino en los corazones cristianos. No ha penetrado en ellos el valor de la religión, porque no se han interesado en conocerla...

36

Valor de la religión cristiana

El presidente *Roosevelt*, hablando de religión y Estado dijo: Toda la genialidad de la policía para imponer la ley a la masas será ineficaz si no existe en el pueblo la voluntad firme y enérgica de cumplir la ley. Y tal voluntad nunca podré producirla el gobierno, sino, según mi convicción, solamente la religión cristiana....

Un progreso racional no hará sino empeorar nuestra confusión si no va del brazo con un progreso moral. No conozco otra fuente de fuerza moral, que la que mana de la reli-

gión. No hay sistema de gobierno que no fracasase un día... La solución debe venir por medio del sacrificio, y el sacrificio es la esencia de la religión...

37

El 7 de Noviembre de 1793, en tiempos de la Revolución francesa, fue prohibido el culto católico. Desde aquel punto, nadie tuvo en seguro su propiedad ni su vida.

Robespierre, el hombre más cruel y caudillo de aquella revolución reconoció al fin de su vida, que aquello no podía continuar así, y después de hacer que muchos fueran guillotinado, declaró: "Si no hubiese Dios, sería menester inventarlo", y al fin terminó él siendo guillotinado. Sin religión los hombres son fieras.

38

El problema de la vida

San Agustín, en su juventud, andaba preocupado por este problema, aun en medio de sus extravíos. Preguntaba a Alipio, su amigo: "Alipio, Alipio, ¿que hacemos? La gente sencilla entra en la vida eterna, las mujeres de

mal vivir se convierten y entran en el reino de los cielos, mientras que nosotros, mientras que nosotros, con toda nuestra filosofía y la orgullosa balumba de nuestra ciencia, nos perdemos.

El mismo San Agustín, ya convertido, insistirá en el capítulo 5º de sus "Confesiones" sobre la importancia de negocio de la salvación. "El que le conoce, lo sabe todo; el que no lo conoce, no sabe nada, aunque sepa todo lo demás". Como más tarde cantó una copla: "...al fin de la jornada -Aquél que se salva, sabe;- Y el que no, no sabe nada".

39

Jouffroy, célebre profesor de la Universidad de París, confesaba que la preocupación de la otra vida estaba planteada en su corazón, como una espada hundida la empuñadura. Y otro genio, el matemático y filósofo Pascal, exponía a su manera cómo el destino del alma es el problema capital, y "una cosa es que nos va tanto, que nos llega tan a lo hondo, que es preciso haber perdido todo sentimiento para estar indiferente acerca de lo que hay en él.

Todas nuestras sobras y todos nuestros pensamientos deben tomar caminos diferentes según que hay que esperar bienes eternos o no. Entre nosotros y el infierno y el cielo no hay más que la vida, que es la cosa más frágil del mundo. El último acto es sangriento, por más hermosa que sea la comedia de todo lo demás. Se arroja, al fin, tierra sobre la cabeza, y se va uno para siempre!.

Nuestra vida actual no tiene sentido alguno si no la regulamos en función de la vida futura, ¡Problema formidable!

40

El mundo pasa y su concupiscencia

“Todo lo que hay en el mundo, dice San Juan Evangelista, es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida” (1 Jn.2,3)

El mundo pasa, y los honores, riquezas y placeres no son estables, pasan, y a la hora de la muerte las dejamos todas. Y nosotros ¿en que pensamos? ¿queremos amar estas cosas temporales y pasar con el tiempo? Si Jesucristo nos dice que no apeguemos nuestro

corazón a las riquezas del mundo, ¿que hemos de hacer?. Para usar de ellas como el peregrino que va camino a su patria, y como ya tenemos dicho: “No tenemos aquí ciudad fija, sino que vamos en busca de una que es eterna”, y ésta no es otra que el cielo, al que está preparado para los que sirven y aman a Dios en esta vida.

Si quieres vivir para siempre, hemos de amar la doctrina salvadora de Jesucristo, que nos manda anteponer a las cosas de la tierra las del cielo. Las cosas de la tierra las vemos con ojos carnales y por eso nos apegamos más fácilmente a ellas, pero tenemos que mirar a las eternas con los ojos de la fe.

Nuestra fe estriba en la persona de Jesucristo y en cuanto El nos dice en el Evangelio. Vivamos en contacto con El por medio de la oración.

Laudetur Iesuschristus: ALABADO SEA
JESUCRISTO

INDICE

PRESENTACION	3
1.- Somos peregrinos	5
2.- Se vive una sola vez	6
3.- Demos sentido a la vida	7
4.- La clave de la vida	8
5.- Somos ciudadanos del cielo	10
6.- ¿Dónde está el sabio?	11
7.- Eficacia de la palabra de Dios	13
8.- Hambre de la palabra de Dios	14
9.- La lectura de la Biblia	16
10.- Los grandes problemas del hombre ...	17
11.- ¿A dónde voy?	19
12.- ¿Para qué, pues, estoy en el mundo? ..	21
13.- Lo que se opone al fin del hombre ...	22
14.- Nuestros pecados y la misericordia de Dios	24
15.- El ejemplo de María Goretti	25
16.- Lo que en su amor pide Jesucristo ...	26
17.- Preservate del pecado	28
18.- Conviértete a tu Dios	29
19.- Descidete a hacer siempre el bien ...	30

20.- LOS NOVÍSIMOS	32
21.- La muerte	33
22.- El juicio divino	33
23 y 24.- El infierno	35-36
25.- El cielo	36
26.- Estamos en manos de Dios	38
27.- ¿Quieres ser feliz?	39
28.- Empieza ser otro	40
29.- Conozcamos a Jesucristo	41
30.- La Virgen María. La Madre de Dios . . .	43
31.- Valor del sufrimiento	45
32.- Apostolado de una niña	46
33.- ¿Qué sabe usted de Dios?	48
34 y 35.- Lecciones prácticas	49-50
36 y 37.- Valor de la religión cristiana . . .	51-52
38 y 39.- El problema de la vida	52-53
40.- El mundo pasa y su concupiscencia . . .	54

OTROS LIBROS DEL MISMO AUTOR

- **La Biblia mas Bella.** En 13x17 con 80 páginas.
- **Catecismo de la Biblia.** En 10x15 con 42 pág..
- **Historia Sagrada.** En 15x21 con 96 pág.
muy ilustradas.
- **Evangelios y Hechos Apostólicos.** En 15x21 con 112
páginas
- **Jesús de Nazaret.** Con 120 pág. y muchas ilustr.
- **Catecismo Ilustrado.** En 18x25, con 160 pág.s.
- **El Catecismo más Bello.** En 13x17 con 80 pág.
- **El Matrimonio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Bautismo y Confirmación.** En 15x21 con 40 pág.
- **¿Existe Dios?.** En 10x15 con 40 páginas.
- **¿Existe el Infierno?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Existe el Cielo?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Quién es Jesucristo?.** En 10x15 con 56 pág.
- **¿Quién es el Espíritu Santo?.** En 10x15 con 40 p.
- **¿Por qué no te confiesas?.** En 10x15 con 36 pág.
- **¿Por qué no vivir siempre alegres?.** En 10x15 con
160 páginas.
- **¿Seré sacerdote?.** En 10x15 con 48 páginas.
- **¿Qué sabemos de Dios?.** Explicación de quién es
Dios.
- **¿Dónde está la felicidad?.** y cómo conseguirla.
- **Para ser santo.** En 10x15 con 40 páginas.

- **Para ser sabio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Para ser feliz.** En 10x15 con 32 páginas.
- **Para ser apóstol.** En 10x15 con 48 páginas.
- **Para ser católico práctico.** En 10x15 con 40 p
- **La Buena Noticia.** En 10x15 con 48 pág.
- **La Caridad cristiana.** En 12x17 con 64 pág.
- **La Bondad de Dios.** En 10x15 con 56 pág.
- **La Santa Misa.** En 12x17 con 80 pág.
- **La Virgen María a la luz de la Biblia.** de 32 p
- **La Penitencia ¿qué valor tiene?.** 40 pag.
- **La Formación del Corazón.** En 10x15 con 48 p
- **La Formación del Carácter.** En 10x15 con 56 p.
- **La Matanza de los Inocentes.** El aborto.
- **La Religión verdadera,** y las sectas, con 52 pág.
- **Los Diez Mandamientos.** Con 64 pág.
- **Los Grandes Interrogantes de la Religión,** 128 p.
- **Los Santos Padres y Doctores de la Iglesia,** 98 p.
- **Los Testigos de Jehová.** Su doctrina y sus errores.
- **Los Males del mundo y sus remedios.**
- **Los últimos tiempos.** ¿Estamos ya en ellos?
- **El más allá.** La existencia de la otra vida.
- **El Diablo anda suelto.** Su existencia en el mundo.
- **La Oración.** En ella está la clave del éxito.
- **El valor de la fe.** Ella todo lo puede.
- **El Padrenuestro** es la mejor oración.
- **El Pueblo pide sacerdotes santos,** no vulgares.
- **El Dios desconocido.** Tratado de sus perfecciones.
- **El Camino de la Juventud,** y sus peligros.

- **El Niño y su educación**, cómo hay que educarlos.
- **El Mundo y sus peligros**, cómo defenderse.
- **El Corazón de Jesús quiere reinar por amor.**
- **Diccionario de Espiritualidad**, con 336 páginas.
- **Historia de la Iglesia**. Los hechos más import.
- **Vida de San José**, muy devota e ilustrada.
- **Pedro primer papa**. Elegido por el mismo Cristo.
- **Florilegio de Mártires**. (España 1039-1939).
- **Somos Peregrinos**, que caminamos al Cielo.
- **Vamos de Camino**. La brevedad de esta vida.
- **Tu Camino**. ¿Has pensado que vida vas a elegir?.
- **Misiones Populares**. Lo que te diría un misionero.
- **De Pecadores a Santos**. Eficacia de la conversión.
- **Pecador. Dios te espera**. Conviértete.
- **Joven, Levántate**. Aprende a combatir las pasiones
- **Tu Conversión**. No la difieras un día más.
- **Siembra el Bien**, y conseguiras la felicidad.
- **No Pierdas la Juventud**. Consejos a los jóvenes.
- **El Problema del Dolor**, y su valor ante Dios.
- **Siguiendo la Misa**. Modo práctico de oírla bien.
- **Visitas al Santísimo Sacramento**, para cada día.
- **El valor de la Limosna**, lo sabremos en el cielo.
- **La Acción de Gracias después de la Comunión**.
- **Las Almas Santas**, como deben comportarse.
- **Errores Modernos**: el socialismo, la democracia.
- **Marxismo o Cristianismo**, son incompatibles.
- **Doctrina Protestante y Católica**. Sus diferencias.
- **Vive en Gracia**. No seas un cadáver ambulante.

- **Sepamos Perdonar**, para que Dios nos perdone.
- **Dios y el Hombre**. ¿Para qué creó Dios al Hombre?
- **La Esperanza en la otra vida**. ¿En qué se fundamenta?
- **La Sagrada Eucaristía**. El mayor de los tesoros.
- **La Oración según la Biblia**. Su importancia.
- **Pensamientos Saludables**. Serias reflexiones.
- **Lo que debes saber**, qué es lo que más te interesa.
- **El Ideal más sublime**. Ser colaborador de Dios.
- **Dios y Yo**. Mis relaciones con Dios.
- **Catequesis sobre la Misa**. Para que sepas apreciarla.
- **Ejercicios Espirituales Bíblicos**. Interesantes.
- **Las Virtudes Cristianas**. Conócelas y practícalas.
- **¿Por qué leer la Biblia?**. Y su importancia.
- **¿Qué es el Evangelio?**. El libro más importante.
- **Los Siete Sacramentos**. Instituidos por Dios.
- **Cortesía y Buenos Modales**, que debes practicar.
- **La Religión a tu Alcance**. Instrúyete.
- **La Misericordia de Dios**, con los arrepentidos.
- **El Buen Ejemplo**, es el mejor predicador.
- **Siembra la Alegría**. Código de la amabilidad.
- **Breve Enciclopedia**, del Dogma la moral y el culto.
- **El Valor del Tiempo**, y del silencio.
- **El Escándalo y el Respeto Humano**.
- **Los Salmos comentados**, Oraciones emocionantes.
- **La Vida Religiosa**. Su valor y su belleza.
- **Dios todo lo ve**. Vivimos sumergidos en El.
- **La Paciencia**. Su mérito y su valor.

- **La Ignorancia Religiosa.** Causa de todos los males
- **Las Persecuciones.** Las predijo Jesucristo.
- **Dios se hizo hombre,** para hacer al hombre como Dios.
- **Vence la Tentación.** Derrota a Satanás.
- **Ejercicios Espirituales.** Fin y destino del hombre.
- **Vida y Hechos de los Apóstoles,** ilustrados.
- **Se vive una sola vez.** Esfuérzate en vivir bien.
- **La Pasión de Jesucristo,** nos revela su gran amor.
- **Pensemos en el Cielo,** nuestra eterna morada.
- **¡Muerte! ¡Eternidad!.** Piénsalo y no pecarás.
- **Un Plan de vida para vivir bien,** y santamente.
- **Las Oraciones de la Biblia,** aprende a orar bien.
- **La Felicidad de morir,** sin dinero, sin deudas, ni pecados.
- **La Mujer en la Biblia.** Consejos a las jóvenes.
- **¿Existe el Pecado?.** El mayor de los males.
- **Ejemplos Doctrinales,** de muchísima enseñanza.
- **El Mayor de los Males.** El vicio de la impureza.
- **Los Hombres del Mañana,** ¿Cómo se forjan?
- **El por qué de los Castigos de Dios.**
- **Guiones Homiléticos,** Para los tres ciclos A.B.C.
- **Breve Historia del Pueblo de Israel.**
- **Orígenes de la Iglesia Católica,** fundada por Cristo
- **Nuestro Caminar Bíblico.** Explicación de la Biblia.
- **Máximas Sapienciales,** consejos y ejemplos doctrin.
- **Lecciones de Jesucristo.** 30 meditaciones.

- **Curso Bíblico Práctico.** Conoce la Biblia.
- **El Valor del Catecismo.** Es importantísimo.
- **Pensamientos Bíblicos y Patrísticos.**
- **Diez Encíclicas de Juan Pablo II.** Síntesis de 320
- **Síntesis Completa del Catecismo de la Iglesia**
240 p.
- **Véncete.** Triunfa de tí mismo, se valiente.
- **Los Males de la Lengua** y el valor del silencio.
- **Jesucristo, ¿Quién es y qué nos dice?**
- **Para dar sentido a tu vida,** enseñanzas prácticas.
- **En Manos de Dios,** confía en la Providencia.
- **Escucha a Dios y Respóndele,** en ello te va la vida.
- **Ejemplos Edificantes,** para aprender a vivir.
- **Novenas y Triduos,** para todos los santos.
- **Diccionario de Sentencias** de los Santos Padres.
- **El Auténtico Cristiano,** como lo quiere Dios.
- **Ejemplos que nos hablan de Dios,** muy interesantes.
- **Ejemplos sobre la Oración,** que te enseñan a orar.
- **Somos Blanco de Contradicción,** por seguir a Cristo.
- **La vida Presente y la Futura,** su diferencia.
- **Fe en Jesucristo,** es el camino de la salvación.
- **No te enfades,** enseñanzas y buenos ejemplos.
- **La Dicha de ser Católico,** es para agradecerlo.
- **Tres Temas Interesantes.** Lee y reflexiona.